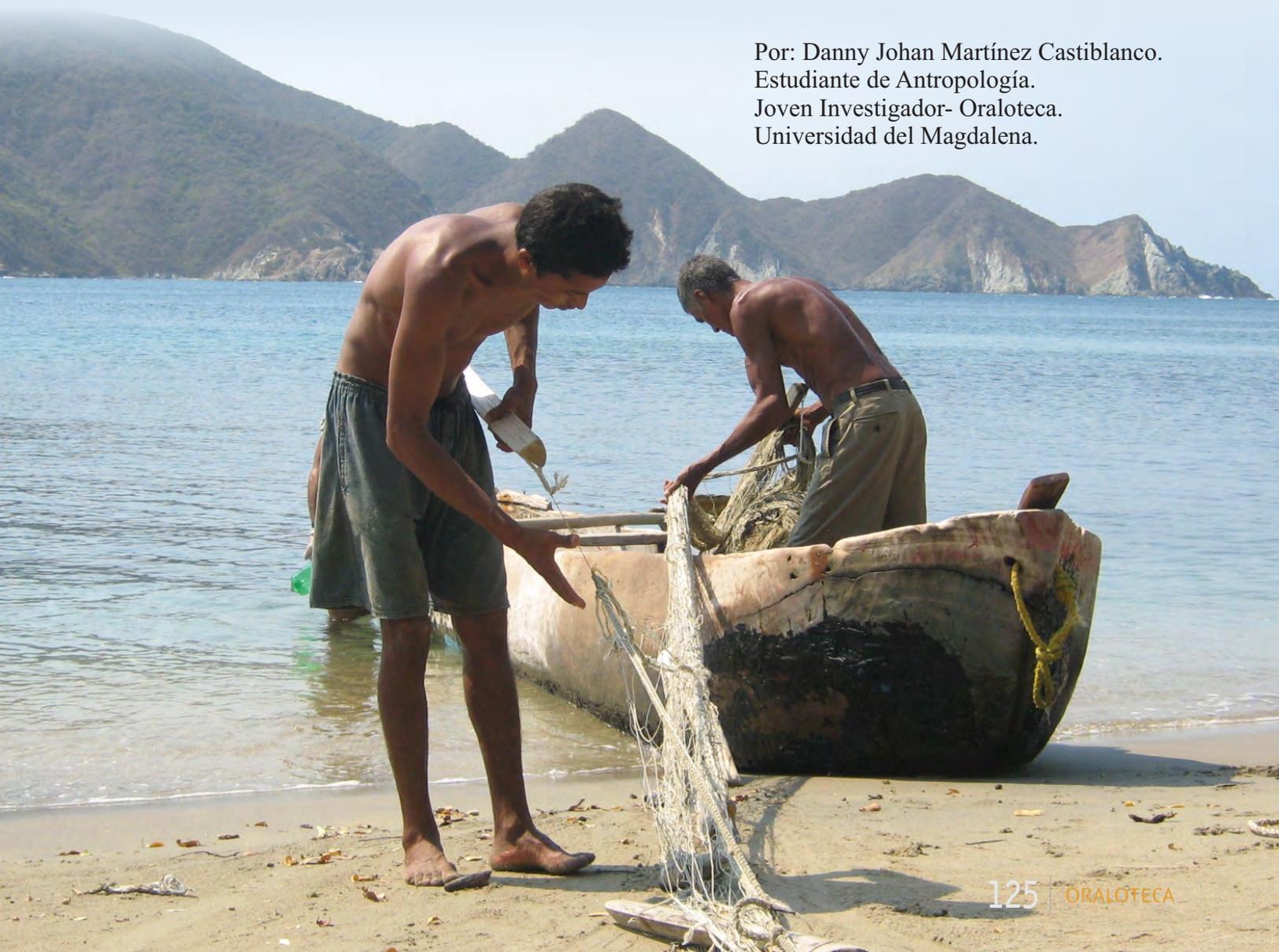


Pesca, Tradición y Modernidad:

Nuevas Dinámicas Socio-Culturales; En El Litoral
Sur-Oriental De La Ciudad De Santa Marta, Magdalena

Por: Danny Johan Martínez Castiblanco.
Estudiante de Antropología.
Joven Investigador- Oraloteca.
Universidad del Magdalena.





El presente escrito tiene como foco de intereses visualizar desde la mirada y la voz resistente del pescador, como las comunidades pesqueras del litoral sur-oriental del distrito samario (Playa Salguero y Puerto Gaira) enfrentan, entienden y se relacionan con las diferentes cadenas hoteleras que se han establecido en sus territorios en los últimos 20 años; las cuales han impulsado a generar una nueva interpretación a lo referido a playa, litoral o bahías, ya que mediante la implementación de políticas de desarrollo económico nacional, dichos territorios dejaron de ser santuarios de pesca en casi su totalidad, para ser espacios pensados y ofrecidos por los grandes inversionista tanto extranjeros como nacionales y para el flujo turístico o las actividades de carga y transporte de carbón.

Circunstancia que nos impulsó a registrar, cómo el pescador aferrado a su territorio sobrevive en estos días donde cada vez es más frecuente encontrarse un grupo de personas ofreciendo sombrillas, carpas y sillas a los visitantes que merodean estas bahías, que a un grupo de pescadores esperando el momento preciso para empezar a jalar el chinchorro que traiga consigo la mochila llena peces como se daba años atrás, lo cual forjo una tradición que ha sustentado la vida de estos grupos en el transcurso del tiempo.

Ahora bien, Playa Salguero y Puerto Gaira, son dos bahías que forman parte del litoral sur-oriental del distrito samario, las cuales se encuentran ubicadas entre la avenida Tamaca y las calles 20 y 22, espacio referenciado local y nacionalmente como una zona de alto tránsito turístico (Rodadero-Sur), pero que años atrás se caracterizaban tradicionalmente por ser puertos de pesca tradicional, donde el chinchorro, el cordel y algunas veces el taco eran los instrumentos fundamentales para emprender la faena; pero hoy día la realidad de la pesca no es la misma, ya que “la pesca en estos días de vacaciones no lo es todo, además la tradición ha ido desapareciendo por los hoteles que se a apropian de la tierra, como Torres de Colon que coloca alrededor de su propiedad carpas fuera de común, grandes a diferencia de la demás y nadie que no sea del hotel puede colocar sus carpas allí” (Fabian, entrevista, 2013); en este caso una parte de la playa deja de ser un bien público para ser un sector privado que privilegia a unos pocos y perjudica a muchos y en este asunto en particular los perjudicados son los pescadores.

Además, de la privatización de la tierra por los hoteles, algunos pescadores de dicho sector como es el caso del Sr “San Marcos” pescador oriundo del Puerto Gaira con más de 45 años dedicado al mar, siendo lanchero y profesional pescador además de ser el presidente de la Asociación de Pescadores de Puerto Gaira, manifiesta que ...“anteriormente la práctica de la pesca, era buena porque teníamos poca luz, ahora tenemos muchas luces el pescao se va retirando, entre más luz hay menos pescado hay, el pescaito se va retirando”..., asimismo plantea Enrique Ponce pescador oriundo de playa Salguero que “la pesca ha desmejorado, porque tanta lancha y ruido aleja al pescado, eso afecta”.

Pero la producción masiva de luz que ha generado la cadena hotelera en esta playa, no ha sido el unció impacto que ha golpeado a la tradición de la pesca, ya que también los pescadores han querido ser reubicados por lo hoteles, para así apropiarse cada vez mas de las playas y hacer de ellas lo que sus intereses decidan, es decir implantar el modelo de playa que este más acorde a sus realidades económicas que a las realidades de los habitantes tradicionales de estos lugares.

Por otro lado, no obstante a lo señalado en el párrafo anterior, la pesca también ha sufrido los impactos generados por los puertos carboníferos que en esta parte del litoral despliegan sus compañías como Drumot, Prodeco y Puerto Nuevo, que se dedican a la carga y transporte de dicho mineral en nuestra departamento, los cuales han alejado desbordadamente a los peces de las bahías, asimismo ayudando a la casi total desaparición de la fauna y flora marina como silvestre de este lugar, por lo tanto plantea el Sr San Marcos...“tenemos el problema de la carga de carbón que nos está retirando bastante la pesca porque tenemos que ir, a mar abierto para coger un parguito de media libra, entre más cargan carbón aquí más lejos toca ir a buscar el pescado, ya estamos pescando a 300 mts de profundidad y sacas un pescado con la barriga negra, ya no trae camaroncitos, calamarcitos, cangrejitos ahora lo que trae es carbón”. Además,..“con la llegada del carbón, se han alejado los peces y eso afecta”... (Ponce, Entrevista, 2013)

Por lo tanto la actividad carbonífera la cual es una de las mayores representaciones de los modelos desarrollistas transnacionales generan configuraciones en las lógicas de los sujetos (pescadores) ya



que antes se pescaba a la orilla de la playa y era más abundante el pescado, pero hoy día toca ir a pescar mar adentro y ..”El pescado es poco abundante...” (San Marcos, Entrevista, 2013). Sin embargo •”ellos no se pronuncian, ellos no dicen nada ni el turismo, ni las carboneras dicen nada” (Ponce, Entrevista, 2013).

Pero frente a estas adversidades reseñadas anteriormente donde se hace visible que la pesca ha mermado significativamente, nos surge un interrogante y ¿ahora el pescador que está haciendo? Según Sr San Marcos “los pescadores de este sitio han soportado y defendido la tradición de la pesca contra viento y marea” de ahí que...“ahora se está pescando mar adentro para sacar y vender lo que antes se regalaba”... (San Marcos, Entrevista, 2013), además, “mira que la pesca antes era un sustento del pescador, pero ahora al pescador tiene que hacer otras cosas;”(Ponce, Entrevista, 2013) por consiguiente se han organizado en una cooperativa de pescadores...“nos hemos organizado por comunas por aéreas, playa salguero, irotama, la paz, los cocos y taganga están organizados cada playa tiene su cooperativa, con el fin de reunirnos todos haya una sola voz y seamos escuchados”...(San Marcos, Entrevista, 2013), además cuando hay tiempos de temporada turística, los pescadores...”ahora en temporada trabajamos con las carpas para cuando esta la mar mala nos solventamos y nos ayudarnos para pagar los paga diarios, las deudas y esas vainas”... (San Marcos, 2013, entrevista), “se le vende la gaseosa, la cerveza; por que la pesca se ha vuelto mala te toca a ti tener alternativas para sobrevivir, antes de la pesca vivías ahora esta duro, ya que hoy día no se vive de la pesca” (Ponce, Entrevista, 2013).

Asimismo algunos habitantes de esta zona como Robinson Manjares manifiestan “que lo pescadores vive de la filosofía del rebusque”. Filosofía que ha impulsado a que los diferentes pescadores sigan asentados en sus territorios, ya que la pesca en los últimos 15 años ha tomado un giro que han impulsado a nuevas técnicas y prácticas que han adoptado los pescadores para persistir con su tradición y así conseguir dinero para subsistir.

Lo anterior manifiesta el Sr San Marcos está dado por que entre hoteles y los pescadores no hay una relación, ya que “los hoteles con sus cosas de hotelierismo y el pescador pendiente en su labor y su trabajo” (Ponce, Entrevista, 2013), ha sido una de varias razones que han permitido que la tradición de la pesca vaya tomando un papel antagónico en las mecanismos de subsistencias de las personas asentadas en este lugar.

Ahora bien, lo que principalmente quieren los pescadores de este sector del rodadero sur, es la reproducción de bancos de peces que se generan con la introducción de corales artificiales en esta zonas “ya que antes los viejos hacían eso o como bien nos dijo Enrique Ponce, esto se pueden generar tirando ramas y arbustos amarados con piedras al mar en los bordes de los cerros que dan de cara al mar, de esta manera se producen bancos de peces que hoy día no hay, y así con bancos de peces es más difícil que la práctica y la tradición de la pesca se pierda y el gobierno debe hacer algo”. Asimismo plantean como dice San Marcos •”...la idea es que nos organicen de otra forma nos pongan a trabajar de otra forma, que nos den el canaleta a cada quien pa que vaya y venga y no es que nos vengan a botar de aquí males a quien le hacemos, se quiere seguir



con la tradición de la pesca y se quiere que no nos ignoren que no nos vayan a borrar”.. Asimismo exigen que el pescador no se ha discriminado, ya que “el pescador en otro país es un profesional, aquí no, es discriminado, ha ese es un pescador.. si o no”...(Ponce, Entrevista, 2013), esta situación impulsa a que cada vez el pescador sea más atropellado por proyectos económicos que se adueñan de sus territorios dotándolos de significados que van en contra de las percepciones de los diferentes pescadores que trabajan diariamente en esta zona. Por lo tanto la organización de pescadores nos dejaron un mensaje claro, se quiere mantener la tradición de la pesca, pero los pescadores quieren que se han escuchados, que sean tenidos en cuenta, que no los ignoremos y no los olvidemos, porque ya hace mucho tiempo que los estamentos gubernamentales y distritales no los escuchan

A manera de conclusión sobre el recorrido realizado a las playas de puerto Gaira y Playa Salguero, podemos resaltar que la práctica de la pesca y su tradición y los pescadores se encuentra en una encrucijada generada por los discursos y proyectos desarrollistas que se implementaron en esta zona del litoral sur del distrito samario, es decir, por un lado encontramos el gran pesos que ejerce tanto la intervención hotelera y el turismo en la configuración de las actividades económicas de estas poblaciones pesqueras como el abandono momentáneo de la pesca en temporadas turísticas y por el otro lado encontramos el mayor determinante

de la pérdida de la fauna marina y por lo tanto de la configuración de la tradición pesquera, la actividad carbonífera la cual, ha impulsado la disminución de los bancos peces y por lo tanto de la actividad de la pesca como se ha resaltado anteriormente en nuestra experiencia etnográfica, de esta manera destabilizando la estructura de una tradición que se ha mantenido con el transcurso de los años pero que en nuestros tiempos “modernos” se encuentra luchando para no ser relegada por nuevas prácticas que desconocen el significado de toda una tradición..

Sin embargo, en vista de lo expuesto anteriormente, a partir de las diferentes conversaciones realizadas a los pescadores de Puerto Gaira y Playa Salguero que amigable y cordialmente prestaron un pedacito de su tiempo para expresar sus experiencias y realidades referente a la actualidad de la pesca, este artículo invita a formalizar como lo plantea (Montalvo; Silva;2009) en su escrito El mar ¿Territorio de quién? Algunos elementos para una propuesta de una antropología del litoral, pero una antropología del litoral de la región Caribe, la cual dé cuenta de las realidades, prácticas y representaciones que en estos espacios costeros se generan dotando de significado y sentido las relaciones que los sujetos ejercen con su medio más cercano y así preservar los conocimientos tradicionales que han sustentado las historia cultural de nuestro pueblos pescadores caribeños.